Biblioteca de la Universidad de Salamanca.

Estracto del Expediente Seguido por la Comisión Provincial de Monumentos Históricos y Artísticos de Salamanca, á fin de encontrar y exhumar los Restos Mortales del Maestro Fray Luis de León.

Publícase por acuerdo de la misma.

Salamanca, 1836.

Imp. de Martín y Vázquez, Calle de la Rúa núm. 15.
ACTA.

En la Ciudad de Salamanca á 26 días de Noviembre de 1884 reunidos los SS. que componen la Comisión de monumentos históricos y artísticos de esta Provincia, en el despacho del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la misma, á saber, el Excmo. Sr. Don José Maldonado Marqués de Castellanos, Gobernador Civil y Presidente de la Comisión, el Señor Don Sandalio Ignacio Buitrago, Dean de esta Sta. Iglesia Catedral, Vice-Presidente, el Sr. D. Pedro Mico, pintor, el Sr. D. Mariano Alegria, y el infrascripto Srio. vocales de dicha Comisión: propuso el Sr. Gobernador, que sería conveniente para cumplir la Comisión con los deberes, que se le imponen, y para el mayor lustre de esta Ciudad, y aun por decoro nacional, practicar algunas investigaciones en busca de los restos mortales del célebre Maestro Fray Luis de León, antes de que concluyan de desaparecer los últimos vestigios del sitio donde fué enterrado. La Comisión acogió este pensamiento por unanimidad, y acordó se procediese á formar expediente aparte, para requerir los datos que existiesen acerca de su paradero, oficiando á las personas que pudieran tener conocimiento del sitio donde estuvo en otro tiempo su sepulcro.

Así consta del libro de Actas de dicha Comisión al folio 60, á que me refiero, y para que conste lo firmo en Salamanca fecha nt. supra. = Marqués de Castellanos, Presidente. = Vicente de la Fuente, Vocal Secretario.
Carta del P. Huerta.

Mondragon 12 de Enero de 1855.

P. Fr. D. O.

Muy Sr. mio: enterado de lo que se sirve comunicarme en su carta fecha de 8 del corriente debo decir: que desde 1789,

en que vestí nuestro santo hábito Agustíniano, repetidas ve-

ces me ocupé por curiosidad en leer las lápidas mortuorias, ó

sean inscripciones de los sepulcros, en que yacían los Padres

Maestros de nuestro Convento de Salamanca, Doctores de

aquella Universidad; cuyo enterramiento fue el ángulo meri-

donal del llamado Claustro nuevo.

Recebo haber examinado detenidamente los epítafiós,

anto del célebre Maestro Fr. Luis de León, como de los Pa-

dres Maestros Basilio Ponce de León, Maestro Terán, Maestro

Manzano, Maestro Vidal, Maestro Díaz y Maestro Madariaga.

También recuerdo, que estos sepulcros permanecían intactos

en el Octubre de 1809.

La exactitud y veracidad con que debo proceder en este

punto, no me permite asegurar lo que mi decrética memoria

no ha sabido conservar presente. Si que recuerdo del Maestro

Luis de León, que dice su inscripción—Sacerdos liberum,

probatus interpres, y del P. Maestro Terán—Bisit post mortem.

Ultimamente, deseando contribuir en lo posible á facilitar

noticias, diré, que en la Biblioteca de aquella Universidad

debe hallarse, (así lo presumo) un volumen en folio, no muy

voluminoso, titulado Agustinos Salmanticense (1) en el que

acaso se encuentre lo que sirva, ó pueda servir, á satisfacer

los beneméritos deseos del interesado.

Es todo cuanto puedo decir á V. su afectísimo hermano—

Fr. Miguel Huerta.

Durante el año de 1835 la Comisión, al paso que reunía cuan-

tas noticias se han dado acerca del sepulcro de Fr. Luis de

León, se dirigió infructuosamente á varios exclaustrados de

Salamanca y otros puntos, y también á varios caballeros y an-

clanos de la misma población.

La única comunicación interesante que recibió, fué, la

del Sr. D. Agapito Lopez del Hoyos, antiguo vocal de esta Co-

misión, en la que se describía la Iglesia del Convento, tal

cual se puede ver en el plano, que se traza á la pág. 9. "En

la tercera nave, (dice) en un testero había un altar con Nue-

stra Señora del Risco y al costado derecho otro con la efígie de

Nuestra Señora de la Correa. Siguiendo dicha nave se hallaba

una puerta grande, que daba paso al Claustro."

El comunicante expresa haber visto junto á ella una gran

lápida. Al mismo tiempo citaba á D. Antonio de la Iglesia (a)

el Jarreño, cantero que había sido del Convento á fines del si-

glo pasado.

Comunicación del Excmo. Sr. D. Manuel José Quintana.

Vi alguna vez cuando joven, la sepultura de Fray Luis de

León, siendo yo estudiante en esa Universidad. Estaba situa-

da, si mal no me acuerdo, en un rincón del claustro bajo del

Convento de San Agustín; y se distinguía por una gran losa y

un epitafio, que puede verse en las vidas que se han publicado de

dicho célebre escritor. No recuerdo que la loba estuviese de-

tras de altar ninguno y mas me inclino á que estaba á un lado,

y fijada en la pared. Ausente después de Salamanca y no ha-

biendo presenciado los estragos, que en sus edificios han hecho

la revolución y la guerra, ni intervenido en las discusiones á que

su derribo ha podido dar lugar, el objeto sobre que V. S. me

pregunta no lo ha sido de ningún estudio mio, y por lo mismo

no puedo ayudar mas que de este modo imperfecto y superficial,

á las investigaciones, que esa Comisión se ha propuesto.—Es

cuanto puedo contestar á la comunicación de V. S. del 28 de

Enero, agradeciendó, como deblo, el aprecio y la confianza con

que soy honrado en ella.—Dios guarde á V. S. muchos años.

Madrid 5 de Febrero de 1856.—Manuel José Quintana.—

Sr. D. Pedro Celestino Argüelles.

(1) Este libro no se halla en la Biblioteca de la Universidad, ni

consta del índice de manuscritos.
Fragmento

de una memoria presentada por el Secretario de la Comisión, rea-
sumiendo las noticias reunidas acerca del paradero de los restos de
Fr. Luis de León
y sobre los medios de encontrarlos y exhumarlos.

Paraje del Sepulcro de Fr. Luis de León.

Había acudido Fr. Luis de León al capítulo provincial, que celebraban los agustinos calzados de Castilla en Madrid, y acaba-
baba de ser elegido provincial, cuando ocurrió su defunción
en aquel pueblo, el 25 de Agosto de 1391, a la edad de 64
años. Su cadáver fue traído a Salamanca y enterrado en el claustro,
Su paraje de el ángulo de los santos, que era el lienzo meridional contiguo a la sacristía. Allí yacen enterra-
dos otros muchos agustinos, celebres en virtud y letras,
anteriores algunos a Fr. Luis de León, y otros posteriores a él
de no poca nombradía, aunque no igualaran a dicho maestro.

El primero y principal que dió noticias acerca de su sepul-
cro fue Fr. Tomás Herrera, en la Historia del Convento de
San Agustín de Salamanca, pág. 592: column. 2.°, donde dice: Lleváronle á enterrar al Convento de Salamanca, donde yace
en el claustro, delante del altar de Nuestra Señora del Pópulo;
tiene en la sepultura una lápida con este epitafio:

M. Fr. Luisio Legionensi Divinarum Humanarum arque artium et trium linguarum peritissimo, sacrorum libros primum apud
Salmanticensium interpreti, Castellae provinciali, non ad mem-
oriam libris immortalis, sed ad tantam juicoriam solatium,
hunc lapidem á se humilem, ab ossibus illustria Augustini-
ani Salmant. P. Obiit an. MDXCI; XVIIII Augusti; atri-
tis LXIV.

D. Nicolás Antonio repitió esta noticia y el epitafio, en
el tomo 2.°, pág. 46 de su biblioteca nueva, edición de 1788.

El claustro, donde yacen aquellos agustinos ilustres,
fué restaurado a mediados del siglo pasado, y por tanto,
después de haber escrito D. Nicolás Antonio, según refiere el
Maestro Vidal, á la pág. 579 del tomo primero de su Historia
del Convento de San Agustín de Salamanca. Aunque no se
mudo entonces ninguno sepulcro, con todo, no sabemos si quedó
la capilla, á altar, de Nuestra Señora del Pópulo.

Algunos sugetos anteriores á la guerra de la Independencia
han dicho vagamente, que el altar de Nuestra Señora del Pópul-
o estaba á la parte interior de la Iglesia, y aun designan el sitio
que ocupaba su capilla. Quizá al restaurar el claustro después
del incendio de 1744, se mudase la estigie dentro de la iglesia.

Otros aseguran que la lápida seculular no estaba en el suelo,
sino apoyada en la pared. Esto mismo dice el Excmo. Sr. D.
Manuel José Quintana, en su comunicación de 3 de Febrero
de este año. "Vi alguna vez (dico), cuando jovén, la sepultura de
Fr. Luis de León, . . . . . . . . . . . . en un rincón del
claustro bajo de Convento de S. Agustín, y se distinguía por una
gran rosa . . . . . . que estaba á un lado, y fijada en la pared."
El Maestro Vidal dice: "En nuestros tiempos, con ocasión
de la obra del nuevo claustro, estando ya gastada y quebrada la
antigua rosa, se puso otra de nuevo, con la inscripción que
pongo aquí." Esta inscripción, sumamente larga y pesada, des-
dice de la gravedad y sencillez de la antigua.

D. Antonio Ponz, que vino á Salamanca unos treinta años
después de la impresión de esta historia, copió como existente
la que había insertado D. Nicolás Antonio; ó los fríales habían
quitado la nueva inscripción y vuelto á grabar la antigua, ó
d. Antonio Ponz, viéndose de tretas viajeros, copió
buena-yente de D. Nicolás Antonio la inscripción, por no de-
tenerse á copiarla al pie del sepulcro, y sin saber la meta-
morfosis que en ella habían hecho los fríales.

"El R. P. Fr. Miguel Huerca, en carta dirigida para un in-
dividuo de la Comisión, dice,—que habiendo estado en el
Convento de San Agustín de Salamanca, hasta la época de la
guerra de la Independencia, recordaba haber leído muchas
veces el epitafio de Fr. Luis de León, y que su inscripción
decía—Saeororium libros probus intrepit. Estas palabras no
están ni en el primero, ni en el segundo epitafio, pero son
bastante adecuadas á las que cita Herrera—Saeororium libros
primum apud Salmanticensium interpreti. Si estas palabras leyó el
P. Huerca á principio de este siglo, debemos decir, que al
poner la segunda inscripción se dejó en su sitio la primera,
con lo cual se conciliarían los datos acerca de la colocación
de la lápida, quedando la antigua en el suelo y des-
gastada, y la segunda en la pared con caracteres más visibles,
para conservar los vestigios de la primera.
Si esta conjetura es exacta, quedaría en buen lugar el crédito de Pozo, y el por qué unos suponen que la lápida estaba en el suelo, y otros que estaba apoyada en la pared. Mas sea lo que quiera de estas dos inscripciones, lo cierto es: por desgracia, que no ha quedado ninguna. El P. Huerta asegura, que en Octubre de 1809 estaba todavía en su sitio.

Poco tiempo después fué volada la Iglesia por los franceses; era una Iglesia gótica de cuarta clase, ó más bien plateresca, por el estilo de las de San Esteban y San Jerónimo; á juzgar por los restos, que hace dos años había en pie, y por las descripciones de los que aún pudieron verla. Su fábrica era muy sólida, y el ingeniero francés encargado de fortificar el monasterio de San Vicente, temiendo se lo pudiera hostilizar desde esta Iglesia, colocó cuatro barriles de pólvora en los mazones de los arcos torales. La explosión arruinó la Iglesia, dejando las paredes muy resentidas, y aun la sacristía, y el claustro nuevo, padecieron mucho. En vez de restaurarla según su antigua arquitectura, en los planes que se levantaron el año 1825 por un arquitecto de Valladolid, se dio nueva planta al convento, haciéndolo de gusto grecorromano, y lo mismo se quiso hacer con la iglesia. Afortunadamente la falta de fondos impidió con respecto al templo que se consumara esta profanación artística; mas el convento se reformó á la moderna, dejando su Iglesia sacristía y claustro cuál quedaron á la conclusión de la guerra.

Rosta saber á qué paraje del claustro correspondía el llamado ángulo meridional. Esto se declara perfectamente el Maestro Vidal en el tomo primero de su Historia del Convento de San Agustín de Salamanca, página 40; donde, hablando de aquel parage, dice: «Desde este tiempo (desde San Juan de Salabun) fué ordenado, con este motivo, que se castigase al que con su paseo profanase aquel ángulo de nuestro claustro, que está hoy inmediato á la calle, teniéndole desde entonces como relicario de tantos santos como allí se enterraron.»

Después de añadir Vidal algunas otras particularidades y marcar hacia el medio de aquel claustro el sitio del fraile de lo azucena; copia la inscripción, que hizo poner él mismo en 25 de Febrero de 1748, la cual principia: Hicin ad sanctulum usque quod ex adverso est, ab antiquissimis temporibus docuere verbo et scripto majores nostri, terram esse reverentí pede calcandum, quod perpetuum fuerit sanctorum corporum tegumentum.

Calle de la Longaniza, ahora plaza de Fr. Luis de León.

Concluye el capítulo diciendo:—«El sitio, inclusas las dos sepulturas, que son como hitos, consta de 101 pies geométricos, que hacen 55 varas y dos tercias.»

«Aparece pues, de lo dicho hasta aquí, que en Octubre de 1809 yacía Fr. Luis de León en un rincón del Claustro meridional, que es el contiguo á la calle, y cuya pared está aun parte en pie.

Plano del antiguo Convento de San Agustín, según se puede inferir por sus ruinas.

Diario de los trabajos de escavación en las ruinas del Convento de San Agustín.

En virtud del acuerdo tomado en Junta, que celebró la Comisión de monumentos históricos y artísticos de esta Provincia el día 26 de Febrero de 1886, y teniendo ya a su disposición los 1000 rs. ofrecidos por la Universidad y los 400 del Esfemo, é hizo Sr. Obispo, acordó principiar los trabajos de escavación, el Lunes 5 de Marzo. El Domingo por la tarde la subcomisión compuesta de los Sres. Alegría, Caranga y La Fuente, se constituyó en las ruinas del Convento de San Agustín y demarcó el sitio donde se había de principiar a cavrar.

Lunes 5 de Marzo. — A las tres horas de trabajo con seis jornaleros y un sobrestante, se encontró una piedra fija, que se conocía haber sido jamba de una puerta. Hallándose presentes los Sres. Alegría y La Fuente mandaron á los jornaleros seguir la dirección, que marcaba aquella piedra, y en breve se halló una pared, que se reconoció ser la del Claustro. A media mañana apareció ya la jamba opuesta de la puerta, calculándose, que debía servir para pasar los frailes del Claustro al crucero de la Iglesia. Esta puerta, (que Vidal llamaba de gracias) ha sido la que ha servido de guía, y punto de partida, para todos los trabajos que después se han practicado. En vista de la dirección de la pared, el Sr. arquitecto Caranga marcó la anchura, que debe darse á la excavación, conforme á la que presentaban los arranques del Claustro.

Por la tarde se halló entre los escombros, que se sacaban, y antes de llegar al pavimento, un trozo de pizarra, al parecer de una lápida sepulcral con estas letras:

US PON... SIS... TIS.


Martes 4. — A media mañana se encontró el piso del Claustro junto á la puerta descubierta el día anterior. La subcomisión vió realizadas las tristes sospechas de que habían sido robadas las lápidas sepulcrales, y que ya no sería posible contar con este indicio seguro. Las huellas de las lápidas no indicaban haber sepulturas por aquel paraje, sino baldosas de dos pies en cuadro.

Viernes 7. — En la tarde de este día principiaron á presentarse en el pavimento, residuos de cal, con huellas de lápidas más largas y hondas, que al parecer indicaban existencia de sepulturas en aquel paraje. Era ya junto á la pared de la Sacristía y cerca del ángulo donde se creyó desde el principio estuviese el altar de Nuestra Señora del Pópulo.

Sábado 8 de Marzo. — Continuóse la excavación, y solamente se hallaba el lado de la Sacristía, pues por el opuesto, no aparecían vestigios de sepulturas.

Concluyóse de descubrir el Claustro en toda su longitud, advirtiendo á los trabajadores, que removiesen con cuidado los escombros, que hallaran en la hornacina al extremo del claustro, para observar si se hallaban vestigios del antiguo altar de Nuestra Señora del Pópulo. Efectivamente se encontraron los vestigios del altar y además un escalon de ladrillos, que habían para subir á él.

Días 10 y 11 de Marzo. — Se continuaron los trabajos de desmonte para hacer una entrada en la parte meridional del Claustro y con objeto de observar si continuaban los sepulcros por toda la extensión de aquel lado del ángulo.

Miércoles 12. — Desenbarazado completamente el terreno inmediato al sitio, donde estuvo el altar de Nuestra Señora del Pópulo, se convino en principiar al día siguiente la apertura de los sepulcros: midióse el terreno del ángulo descubierto y se halló que el Claustro tenía 14 pies de ancho.

Acta de Exhumación.

En la Ciudad de Salamanca á trece de Marzo de mil ochocientos cincuenta y seis, reunidos en las ruinas del antiguo Claustro de San Agustín los Sres. vocales de la Comisión de monumentos históricos y artísticos, D. Tomás Caranga arquitecto de la Ciudad, D. Mariano Alegría del comercio de libros y D. Vicente de la Fuente Catedrático de Jurisprudencia de la Universidad, encargados por dicha Comisión de dirigir las excavaciones y practicar las diligencias necesarias para buscar y
exhumar los restos mortales del V. M. Fr. Luis de León, al tenor de los datos y noticias, que resultan del expediente seguido con este objeto en dicha Comisión, y siendo la hora de las cuatro de la tarde, se procedió con las debidas precauciones a la apertura de un ataúd de seis pies de longitud, único que se encontró en el ángulo meridional del Claustro de San Agustín, contiguo a la Sacristía, inmediato a la pared de la Iglesia y a distancia de vara y media del nicho, donde según tradición estuvo el altar de Nuestra Señora del Pópulo, el cual ataúd se hallaba roto en su cubierta y las maderas enteramente podridas. Removida toda la tierra alrededor del ataúd y extraída la que había en él, se encontró dentro un esqueleto en completa disolución, colocado según la dirección de la caja de poniente a oriente, con la cabeza inclinada sobre el hombro derecho, los brazos tendidos, la dentadura casi completa, pero tan consumido, que no fue posible extraer íntegro el cráneo, a pesar de las muchas precauciones, que al efecto se tomaron. Fueron testigos de este acto los Sres. Síndicos del Ayuntamiento de esta Ciudad Dr. D. Ángel Villar y L. D. José Bonilla, que firman esta acta con los comisionados, y varios Señores profesores de la Universidad, personas distinguidas y un numeroso concurso, que presenció la operación de la apertura del ataúd. Colocados los huesos y trozos del cráneo en un cajón preparado al efecto, fueron trasladados a la Capilla, que fué del Colegio de la Magdalena, con el debido decoro y seguridad, en la persuasión de ser probablemente los restos mortales de Fr. Luis de León, por las razones y conjuraciones siguientes:

1.° El haber sido el único ataúd, que se encontró, pues todos los demás esqueletos encontrados á su inmediación se hallaron enterrados en el suelo y sin caja, como era costumbre entre los frailes, no dudando que lo fueran por los trozos de correa y hebillas de ellas. Pero habiendo sido trasladado el cadáver de Fr. Luis de León, desde Madrigal, donde había muerto durante el caluroso mes de Agosto, es probable se le enterrará en el mismo ataúd, en que se le tragara á Salamanca.

2.° Que á un costado de la caja se desprenderon dos goznes, distintos de la restante clavazon, reconocidos los cuales indican, que la tapa del ataúd se colocó de manera, que pudiera abrir y cerrarse fácilmente.

3.° Que habiendo salido íntegros y bien conservados los diez, ó doce cráneos de esqueletos, que á las inmediaciones se hallaron, solo éste se encontró peor conservado, apesar de que la caja parece que debiera haberle preservado, mas que á los otros, lo cual puede achacarse á la traslación desde Madrigal, y á la cal que quizá le pusieron por la dificultad de embalsamarle en un pueblo pobre y pequeño.

4.° A la misma causa de la traslación puede achacarse la postura del esqueleto, distinta de la de todos los demás, que á las inmediaciones se hallaron, todos los cuales estaban boca arriba y con las manos sobre el pecho.

5.° y principal. Haberse hallado con todos estos indicios, distinguido de los demás frailes, en el paraje donde consta por los cronistas del Convento y la tradición constante acreditada en el expediente, haber estado el sepulcro de Fr. Luis de León, hasta el año de 1809; hacía cuya época fué arruinado el Convento por los franceses y robadas las lápidas sepulcrales del Claustro, y estar á media vara de distancia del ataúd el rincon del Claustro, en que aun hay vestigios de haber existido una lápida en la pared, la cual consta del expediente, que estaba en un rincon del Claustro y contigua á la sepultura de Fr. Luis de León.

Los huesos de los restantes esqueletos fueron trasladados decorosamente por los Sres. Comisionados, y en un arca cerrada con llave, al Convento que fué de San Esteban, ahora Parroquia de San Pablo, privada orden del Excmo Sr. Obispo, colocando aparte en el mismo cajón los huesos del fraile hallado á los pies de Fr. Luis de León, que se sospecha sean los del célebre escritor Mulfr. Basilio Ponce de León, que consta haber sido enterrado junto á él, y que fué el único, que se halló inmediato al altar de Nuestra Señora del Pópulo, pues los demás estaban retirados á mayor distancia del altar.

Y para que conste lo firman dichos Comisionados, juntamente con los Sres. Síndicos del Ayuntamiento, como testigos de la exhumación. Salamanca 15 de Marzo de 1856.—Tomás Cafranga.—Mariano Alegría.—Dr. Vicente de la Fuente.—Dr. Ángel Villar.—Lic. José Bonilla Ruiz.
COMUNICACION DEL SR. D. PEDRO GARCÍA CRUZ.

Con gusto contesto al oficio que V. SS. se han servido dirijirme á fin de que les comuniquen las noticias, que pudiera haber adquirido, respecto de los restos mortales de Fray Luis de León.—Cuando tuve la honra de pertenecer á la Comisión se trató de averiguar el sitio donde se hallaba sepultado este célebre literato, y exhumar sus cenizas, para conservarlas con tal correspondencia, y se debía á la memoria de este grande hombre, gloria de España y muy especial de esta Universidad. En efecto se nombró una Comisión de la cual formé parte, la cual acompañada de personas ancianas y entendidas, se constituyó en los rincones del Convento de San Agustín, siendo una de ellas el licenciado D. José Gomez de Cifuentes, Decano del Número de Escritanos de esta Ciudad, sujeto ilustrado y de una memoria privilegiada, el cual dijo haber frecuentado sus visitas á dicho Convento, y que la sepultura del célebre Fr. Luis de León se hallaba al pie del altar de Nuestra Señora del Pópulo, en el Claustro del mismo y ángulo de la izquierda conforme se salía á él, por la puerta de la Sacristía, designando hasta el número de pasos, que podía haber, desde esta puerta á referida sepultura, cuya lápida vió muchas veces y contempló con el respeto que le inspiraba la memoria de esta lambrera de las letras españolas, que asi le llamaba. En una palabra fué tan cabal y exacta la descripción que, hace como diez años, hizo del sitio, á la Comisión, que no desdice en nada á lo que he visto ahora, cuando se ha desenterrado y descubierto el sepulcro; y si entonces no se emprendió esta obra, fué porque no pudieron designar tan precisamente donde se hallaba el Clauso y especialmente la pared divisoria de este y la Sacristía; careciendo la Comisión de los fondos que creía necesarios para este descubrimiento. (1) = Es cuanto puedo manifestar á V. SS. felicitándoles por la mayor fortuna que les ha cabido, que á la Comisión de que formé parte. = Dios guarde á V. SS. muchos años. Salamanca 26 de Marzo de 1886. = Pedro García de la Cruz. = Sr. Presidente y Vocales de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de esta Provincia.

(1) La Comisión tiene un gran placer en publicar esta apreciable comunicación, no tan solo porque disipa hasta la menor sombra de duda, y convierte en completa certeza lo que en el acta de exhumación se dijo probabilidad, sino también porque consta los esfuerzos de las comisiones anteriores para el logro de este descubrimiento y el anhelo con que se deseaba de muchos años á esta parte.
sugeto instruido de Salamanca se negó a revelar a un vocal de la Comisión de Monumentos el sitio donde se guarda la espada de uno de nuestros más célebres guerreros; dando por única razón, que tan pronto como se descubriera se reclamaría para alguna de las armerías de la Corte; víctima del cólera el depositario del secreto, quizá haya bajado con él á la tumba. Ho aquí Exemo. Sr., á donde conduce esa lujo de centralización arqueológica, que matando el espíritu investigador en las provincias, ciega las fuentes, que pudieran fecundizar nuestra historia. Pues que, sino se respetan estas cuasi propiedades de los pueblos y de las provincias, ¿no es de temer suceda con ellas lo que entre particulares, cuando no se respecta la propiedad individual? ¿No es de temer que reunida toda la riqueza arqueológica y literaria en una cabeza pueda una mano vandálica seguirla en un día aciago?

Si los vocales de la Comisión de Monumentos de esta Provincia, al trabajar con teson por descubrir las cenizas de aquel Venerable Maestro, han merecido bien de las glorias literarias de nuestra patria, justo es que se escuche su voz, cuando piden sobre aquello mismo que ha sido objeto de sus trabajos y destellos, mucho más; cuando solo piden por gracia lo que pudieran reclamar con alguna justicia, á saber—Que los restos de Fr. Luis de León no salgan de aquí. Dios &c. Salamanca 26 de Marzo de 1836. El Presidente, Pedro Celestino Arquelles. —P. A. de la C. Vicente de la Fuente, Vocal Srío.—Exemo. Sr. Presidente de la Comisión Central de Monumentos Históricos y artísticos.

CONGRATULACION DE VARIOS ESCRITORES PÚBLICOS, DOCTORES Y CURSANTES DE LA UNIVERSIDAD Á LA COMISIÓN DE MONUMENTOS.

Los que suscriben, admiradores entusiastas de las celebridades Salmantinas, dan á esa Comisión las mas expresivas gracias por haber tenido la envidiable gloria de buscar los restos mortales del V. P. M. Fr. Luis de León, y la fortuna de haberlos encontrado en la tarde del 15 del corriente.

Mas de una vez alguno de los que firman ha lamentado en sus pobres escritos el criminal abandono en que yacían casi ignorados y perdidos aquellos restos venerandos; mas de uno de nosotros se ha atrevido á escribir, hace años, el celo de esa misma Comisión, para que no dejase profanar el asilo sagrado, que durante tantos tiempos, sirvió de morada y sepulcro á aquel varon eminentest;; hasta que esa celosa y benemérita Comisión ha llenado dignamente uno de sus más importantes deberes.

Nosotros nos asombramos de todo corazon á cuanto proyectos se conciban para la tan merecida apoteosis del inmortal León y desde luego contribuiremos con nuestras débiles fuerzas á tributarle los honores, que se le deben de justicia, Dios guarde á V. SS. muchos años. Salamanca 16 de Marzo de 1836. —D. Doncel y Ordoz.—Manuel Villar y Mocitas.—Ramón Fernández.—Pablo Astiz y Obanos.—Mariano Gil Sans.—José Huerta.—Manuel Elizalde y Mendive.—Fernán Hernández Iglesias.—Eduardo Perez Puyol.—Pelayo Hernández de Lorenzo.—Angel Crekuel Guillén.—Juan Ortiz Gallardo.—Juan Sabagun de la Orta.

Sres, Presidente y vocales de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de esta Provincia.

RECONOCIMIENTO HECHO POR LOS SRES. CATEDRÁTICOS DE MEDICINA DE LA UNIVERSIDAD.

Los que abajo firmamos Doctores en Medicina y Catedráticos de la misma facultad de la Universidad Literaria de Salamanca.

Certificamos: que invitados por la Junta de Monumentos Artísticos para el reconocimiento del estado en que se encontraban los huesos, que se suponía pertenecer al V. M. Fr. Luis
de León, pasamos con el indicado objeto a la Capilla de S. Juan de Sahagún, situada en el edificio denominado Colegio Viejo, y en ella hallamos una urna forrada de terciopelo con adornos dorados, que contenía, entre alguna porción de tierra, gran parte de los huesos de un esqueleto, cuyo deterioro nos indicaba que hacía muchos años se hallaban entre tierra húmeda, cuya circunstancia nos hace creer, que la falta de los que no existían era debida a la descomposición, que habían experimentado durante sú larga permanencia entre dicha clase de tierra, por ser los más fáciles de descomponer, cuales son los huesos cortos y esponjosos, corroborando esto mismo la alteración que habían experimentado las extremidades de los largos, análogas por su composición a los primeros, existiendo únicamente las partes más sólidas, hallándose algunos de los largos, si bien fáciles de deshacer, integros; pudiendo apreciar por esta razón su longitud, la cual nos hizo creer debieron pertenecer a un sujeto más bien bajo que alto. (1) Recogidos todos escrupulosamente y limpios, se colocaron en la misma urna, así como unos clavos que frágiles y muy enmhecidos revelaban que habían existido tal vez desde la misma época con los huesos, en el mismo sitio; y para que conste en todo tiempo así lo declaramos. Salamanca 27 de Marzo de 1856.—Dr. Andrés Laorden.—Dr. Benito Sangrador Ortega.

(1) Corresponden exactamente estas dimensiones con la estatura de Fr. Luis de León, del cual dicen sus biógrafos, que era de estatura regular, mas bien baja que alta.

Estado del esqueleto de Fr. Luis de León al exhumarle.

ACTA DE ENTREGA Á LA UNIVERSIDAD DE SALAMANCA DE LOS RESTOS DE FR. LUIS DE LEÓN.

En la Real Capilla de la Universidad de Salamanca a 28 de Marzo de 1856 reunidas la Excmo. Diputación, Ilmo. Ayuntamiento, Excmo. y Ilmo. Sr. Obispo de esta Diócesis y su Cabildo Catedral, Comisión de Monumentos históricos y artísticos, (1) otras varias corporaciones y ante un numeroso concurso de personas notables, que asistieron a esta ceremonia, se hizo entrega por el Sr. D. Pedro Celestino Argüelles, Gobernador Civil de esta Provincia, Presidente de dicha Comisión de Monumentos al Rector y Claustro de esta Universidad de un área que abierta y reconocida que fuese, se vió contenía los restos mortales del V. M. Fr. Luis de León, que habían sido hallados y exhumados en la tarde del día 15 del corriente mes en las ruinas del antiguo Claustro de San Agustín, según mas por menor consta de la copia del acta remitida á esta Escuela por la indicada Comisión de Monumentos histórico-artísticos, cuya área ha sido colocada en dicha Capilla y se cerrará á presencia de referidas corporaciones y demás concurrentes con dos llaves, entregándose una de ellas al Sr. Gobernador y la otra al Rector de esta Universidad. Y para que conste firman la presente dichos Sr. Gobernador y Rector, Decanos de las facultades de esta Escuela y Director de su Instituto conmigo el Secretario general de la misma de que certifico.—El Gobernador, Pedro Celestino Argüelles.—El Rector, Dr. Andrés de Laorden.—El Decano de Jurisprudencia, Dr. Vicente Balmaseda.—El Decano de Filosofía, Santiago Diego Madrazo.—El Decano interino de Medicina, Dr. Benito Sangrador Ortega.—El Director del Instituto, Dr. Salustiano Ruiz.—El Secretario general, Lic. Carlos Becker.

V. B.—El Rector interino, Dr. Laorden.—Es copia.—El Secretario general, Lic. Carlos Becker.

(1) Los gastos de exhumación, funeral, traslación, urna, impresiones y demás, que se han hecho en obsequio de Fr. Luis de León, han sido costeados por estas cinco corporaciones, y el Excmo. Sr. Obispo.
CONTESTACION DE LA COMISION CENTRAL DE MONUMENTOS.

En sesion celebrada el dia 27 del pasado esta Comision Central acordó dar á esa Provincial las mas espresivas gracias por el importante descubrimiento, que ha hecho de los restos de Fr. Luis de Leon en el Convento de San Agustin de esa Ciudad, habiendo dispuesto se archive el acta que V. S. se ha servido remitir. Así mismo acordó hacer presente á V. S. que esta Central está dispuesta en caso necesario á cooperar con cuantos medios estén á sus atribuciones, á que se cumplan los justos deseos de esa Provincial, á fin de que se conserven en esa Capital los indicados restos.

Esta Central confía en que con igual celo y perseverancia que el que acaba de desplegar esa Comision, continuará ocupándose de todos los monumentos de mérito histórico y artístico que existan en esa Provincia, lisonjeándose de que el resultado no podrá menos de corresponder, como ahora, á los dignos esfuerzos de tan ilustradas personas, como las que constituyen esa Corporacion.


Don Vicente de la Fuente, Secretario Honorario de S. M. y de la Comision de Monumentos historicos y artisticos de Salamanca.

Certifico: que los anteriores documentos constan del expediente, que obra en la Secretaría de mi cargo, á que me refiero. Salamanca 20 de Abril de 1856.

V.º B.
Argüelles.

Dr. Vicente de la Fuente,
Vocal Srio.